Marcela Cárdenas (Medellín, 1973)

El instinto de las cosas

12 de noviembre al 16 de diciembre

El valor de los objetos reside en la manera en la que los entendemos y en cómo buscamos usarlos en nuestra cotidianidad. Los objetos zoomorfos que hacen parte de la muestra *El instinto de las cosas* de Marcela Cárdenas, seleccionados y dispuestos para crear instalaciones crean un juego visual y poético que plantea un paralelo entre los objetos domésticos y los estados biológicos, sugiriendo una naturaleza ficticia y artificiosa.

Este es un proyecto que continúa con la investigación de la artista *Taxonomía de fauna doméstica* (2011), en el que analiza los diferentes sistemas de representación científica, su clasificación y simbología, creando un imaginario que le permite dar un nuevo sentido a una colección de objetos cotidianos. En la muestra Cárdenas lleva el proyecto a lo tridimensional, pues lo que inicialmente empezó como una investigación visual en internet, ahora genera una ficción natural. Se incluyen en la exposición objetos, provenientes muchas veces de lugares remotos como China, que establecen una dinámica económica, un símil con el comportamiento colectivo de los animales.

El instinto de las cosas profundiza en la interacción del ser humano con los objetos y en cómo su significado puede ser completamente transformado a partir de su disposición y uso. La agrupación de los objetos resignifica su función y nos invita a considerar sus posibilidades poéticas. En la pieza Colonia, los saleros pierden su uso original como recipiente, y se remiten a las condiciones de vivienda, cuestionando así los mecanismos por medio de los cuales el ser humano se ha apoderado del espacio y cómo las edificaciones horizontales se han convertido en formaciones de supervivencia.

Por otro lado, las tijeras en forma de ave, dispuestas en la pared de la galería, son una subversión de su función original. Una bandada que es despojada de su individualidad mercantil y, de manera

simbólica vuelve a la naturaleza. Creadas bajo una cadena de producción masiva, la instalación demuestra que la colectividad anula la domesticación.

En *El instinto de las cosas* Marcela Cárdenas recurre al ready-made como si fuera una nueva especie. La obra no solo rinde homenaje a la huella que la fauna ha dejado en la psique humana, sino que también evidencia la paradoja de nuestro tiempo: un mundo globalizado donde los objetos manufacturados emulan el comportamiento colectivo de los animales para cruzar las fronteras que el ser humano ha construido.

Catalina Silva Correa